

## CASEN 2022: CAE LA COBERTURA EN PREESCOLAR Y CRECE LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN PRIVADA

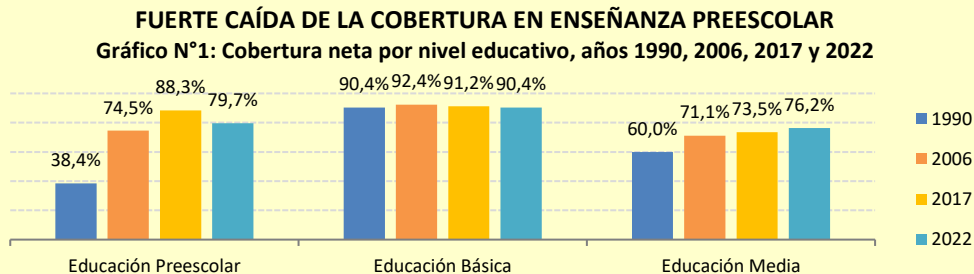
- En 2022 cayó la cobertura neta de educación preescolar para niños de 4 y 5 años, llegando a 79,7%. Cayó también el acceso a enseñanza básica a 90,4%, mientras aumentó en media, aunque a un 76,2%, que sigue siendo más bajo que el resto de los niveles educativos. Con todo, se contabilizan 113.894 niños y adolescentes entre 4 y 17 años fuera del sistema educativo, 6,3% más que en 2017.
- Se verifica la creciente importancia adquirida por la provisión privada en educación escolar, superando el 50% de la matrícula en todos los niveles y quintiles de ingreso familiar.
- Por último, se observa un alza en la cobertura neta de educación superior, en línea con el período previo, destacando también la provisión privada y el apoyo financiero del Estado.

El sistema educativo atraviesa por momentos difíciles; la fuerte caída en la asistencia luego de la pandemia y el retroceso histórico en los resultados del SIMCE dan cuenta de los enormes desafíos que enfrenta el país. En esa tarea, es importante trabajar en diagnósticos precisos que indiquen cuáles son los sectores que requieren de una atención más urgente y que entreguen luces sobre cuál es el camino que se debe seguir.

En ese contexto, la encuesta CASEN 2022 permite analizar la información relativa al acceso y nivel educativo, contextualizándola a las características socioeconómicas de la población, así como al tipo de institución. Es por ello que en el presente documento presentamos los principales hallazgos relativos a la cobertura por nivel educativo y quintil de ingreso. Además de la creciente importancia que han alcanzado los establecimientos privados, constatamos el alcance que está teniendo el apoyo financiero del Estado en el acceso a educación superior, lo que refuerza la necesidad de centrar los recursos y mayores esfuerzos en los niveles educativos más tempranos, que tienen mayor impacto en los aprendizajes y donde se concentran los desafíos en cuanto a cobertura.

## RETROCESO EN COBERTURA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR Y BÁSICA

Al examinar la evolución en la cobertura neta<sup>1</sup> por nivel educativo, nos encontramos con resultados dispares. Por un lado, observamos una caída en el acceso a enseñanza preescolar y básica, mientras que en enseñanza media se mantiene la tendencia positiva de las tres últimas décadas. Con todo, encontramos que hay 113.894 niños y adolescentes entre 4 y 17 años que se encuentran fuera del sistema educativo, 6,3% más que en 2017.



Fuente: Elaboración LyD sobre la base de encuestas CASEN.

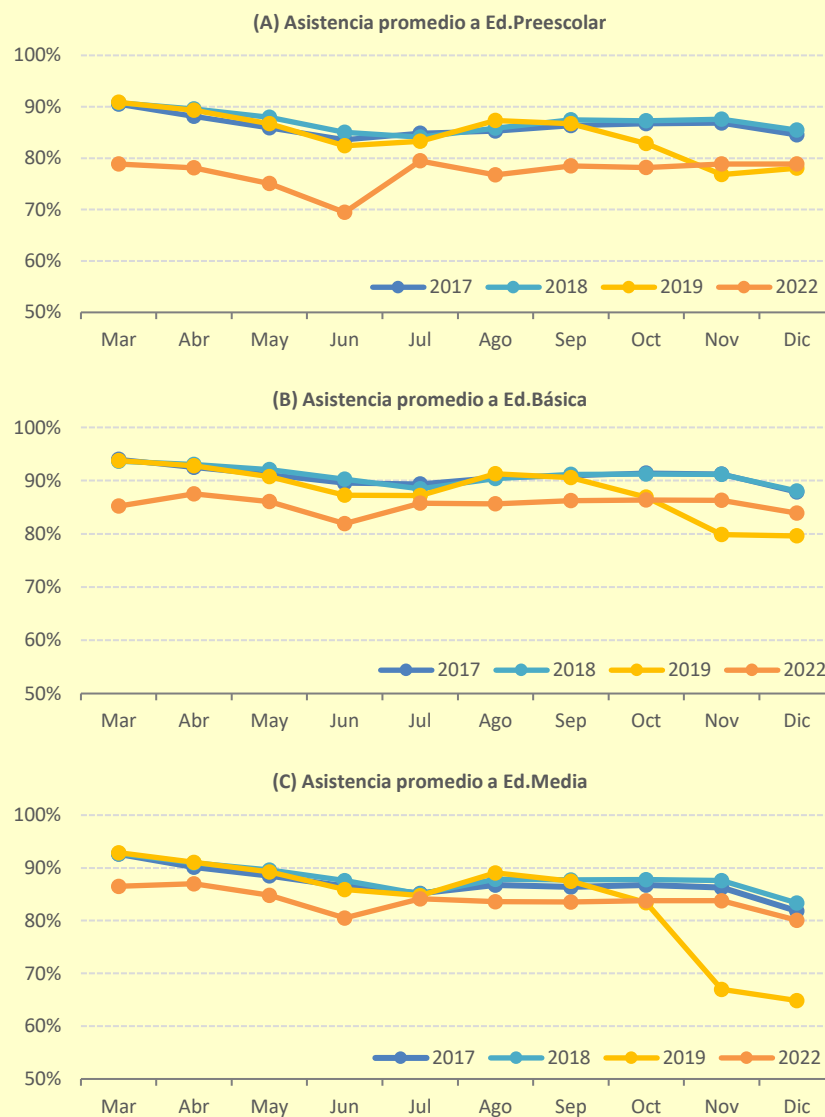
En primer lugar, si nos centramos en los niños de 4 y 5 años, el Gráfico N°1 muestra que en 2022 se produjo un retroceso de casi 9 puntos porcentuales respecto a 2017 en la cobertura neta a asistencia preescolar, pasando desde 88,3% a 79,7%. Esto significa que en este tramo etario hay 78.156 niños que no se encontraban asistiendo a un establecimiento educativo, de los cuales 61.093 nunca habían asistido. Esta caída es más grave por el hecho que la asistencia promedio, es decir, los días que los estudiantes que sí están matriculados van realmente a su establecimiento, también disminuyó fuertemente: en el Gráfico N°2 (A), se ve que en 2022 -año donde no hubo cierres asociados a la pandemia- la asistencia mensual se ubicó sistemáticamente por debajo de años anteriores.

Algo similar ocurre con la cobertura neta de educación básica (niños de 6 a 13 años), no obstante, acá el retroceso viene desde antes, pues en 2017 ésta era de 91,2%, 1,2 puntos porcentuales menos que 2006, mientras que en 2022 cayó a 90,4%. Así, en este tramo etario se contabilizan 15.561 niños que no se encuentran asistiendo a un establecimiento educativo. Tal como ocurre en preescolar, la asistencia en este nivel también ha caído en los últimos años y durante 2022 se mantuvo entre 4 y 8 puntos

<sup>1</sup> La cobertura neta corresponde al % de niños de cada tramo etario que asiste al nivel educativo que corresponde. En el caso de la educación preescolar, consideramos a los de 4 y 5 años, en básica a los de 6 a 13 y en media a los de 14 a 17.

porcentuales por debajo de los niveles de 2017 (Gráfico N°2 (B)), situación que en 2023 no se ha logrado revertir.

**EN 2022 CAYÓ LA ASISTENCIA EN TODOS LOS NIVELES EDUCATIVOS**  
Gráfico N°2: Asistencia promedio por nivel educativo, años 2017, 2018, 2019 y 2022\*



Fuente: Elaboración LyD sobre la base de datos del MINEDUC. \*Durante los años 2020 y 2021 no se reportó asistencia debido a la suspensión de clases presenciales por la pandemia, mientras que en 2022 se retornó a la presencialidad obligatoria.

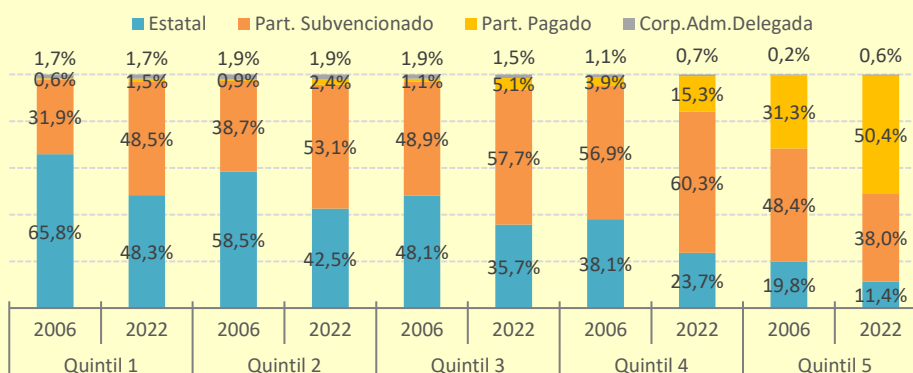
Por último, en enseñanza media la cobertura neta (14 a 17 años) presenta una trayectoria diferente a los niveles previos, continuando con el alza de las últimas décadas y en 2022 llegó a 76,2%, casi 3 puntos porcentuales por sobre 2017. De todas formas, se trata de una cobertura muy inferior al de la educación básica -e incluso preescolar-, lo que sumado a la caída que se registra en la asistencia (Gráfico N°2 (C)), da cuenta de la crítica situación para este nivel. En ese sentido, el mayor desafío está en el quintil más bajo, donde la cobertura es de apenas 74,2%. Se calcula que en este tramo de edad hay 20.177 niños y adolescentes fuera del sistema escolar.

### MATRICULA PRIVADA SUPERA EL 50% EN TODOS LOS QUINTILES DE INGRESO

Si bien los datos administrativos muestran hace tiempo la creciente preferencia de las familias por la educación particular subvencionada, la CASEN permite además identificar la participación de cada tipo de establecimiento en la matrícula según el nivel de ingreso del hogar. En el Gráfico N°3 se presenta la distribución de estudiantes entre 6 y 17 años<sup>2</sup> por quintil de ingreso y según el tipo de colegio al que asisten, para los años 2006 y 2022. Aquí se ve que en todos los quintiles ha aumentado la proporción que asiste a un colegio particular subvencionado y en menor medida a uno particular pagado, mientras se reduce la proporción que elige uno estatal (esto es, uno municipal o perteneciente a un servicio local de educación). De esta forma, en 2022, aun en el quintil de menores ingresos, la matrícula en educación privada supera al 50% del total.

### FUERTE CAÍDA DE LA EDUCACIÓN ESTATAL EN TODOS LOS NIVELES DE INGRESO

Gráfico N°3: Composición de la matrícula según tipo de establecimiento 2006 - 2022



Fuente: Elaboración LyD sobre la base de Encuestas CASEN.

<sup>2</sup> Se excluye del análisis el nivel preescolar, pues la CASEN no permite distinguir si los niños que asisten a jardines JUNJI lo hacen a uno propio de esta institución estatal o bien a uno privado que funciona vía transferencia de fondos.

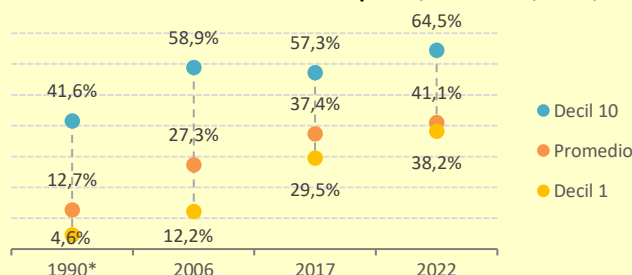
Si bien escapa del presente análisis explicar las causas de dicha evolución, lo que se observa es que el modo de garantizar el derecho a la educación obligatoria no necesariamente es la provisión directa del Estado, sino que lo que caracteriza a nuestro país es la fuerte preferencia de las familias por la educación privada, en especial, la que cuenta con subvención del Estado.

### EDUCACIÓN SUPERIOR: AUMENTA LA COBERTURA EN TODOS LOS QUINTILES

Pasando a la cobertura neta de educación superior (18 a 24 años), el Gráfico N°4 muestra que en 2022 ésta llegó a 41,4%, casi 4 puntos porcentuales por encima de 2017. Se trata de un nivel sobresaliente incluso en el contexto de los países desarrollados<sup>3</sup>, no obstante, aún persiste una brecha según el nivel de ingresos del hogar, pues entre el 10% más rico la cobertura llega a 64,5% versus el 38,2% de los hogares de menores ingresos.

#### SOSTENIDO AUMENTO EN LA COBERTURA NETA DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Gráfico N°4: Cobertura neta de educación superior, años 1990, 2006, 2017 y 2022



Fuente: Elaboración LyD sobre la base de Encuestas CASEN. La cobertura neta de educación superior corresponde al porcentaje de jóvenes de 18 a 24 años que asiste a dicho nivel educativo.

Entre los elementos que han contribuido a lo anterior es posible identificar dos. En primer lugar, está la importante presencia de instituciones de educación superior privadas, que reciben a la mayor parte de los estudiantes. Como muestra la CASEN 2022, 80,5% de los estudiantes de entre 18 y 24 años del decil 1 y 81,3% de los del decil 10, asisten a este tipo de instituciones<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Según [Education at a Glance 2023](#) (p. 163), la cobertura de educación superior en Chile en el tramo de 20 a 24 años es la quinta más alta (junto a Holanda y Letonia), con 42%, mientras que el promedio es de 35%.

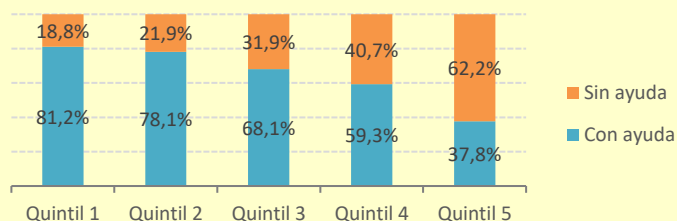
<sup>4</sup> Hay una diferencia, sin embargo, en el tipo de institución privada a la que asisten, pues 37% de los del decil 1 asiste a una institución técnico profesional, versus 17% de los del decil 10; 24% a una universidad privada fuera del CRUCH, versus 38% del decil 10; y 19% a una del CRUCH, versus 26% del decil 10.

En segundo lugar, el apoyo del Estado para el financiamiento de la educación superior. Según lo reportado por la encuesta CASEN 2022, 65,4% de quienes asisten a educación superior recibe alguna ayuda estudiantil, principalmente gratuidad (41,3%) y en menor medida becas de arancel (17,8%) o un crédito subsidiado (16,6%)<sup>5</sup>. Cabe aquí mencionar que la gratuidad, introducida en 2016, vino a reemplazar gran parte de las becas, que hasta ese entonces eran el principal beneficio. De esta forma, en el caso de las instituciones estatales, 77,5% de sus estudiantes declara recibir una ayuda estudiantil del Estado, mientras en las privadas dicha proporción cae a 63,4%.

En el Gráfico N°4 se observa que en el quintil 1 un 81,2% de los estudiantes recibe algún apoyo del Estado, mientras en el quintil 5 dicha proporción disminuye a 37,8%, demostrando una adecuada focalización de los recursos públicos. Al preguntarse por qué la totalidad de quienes pertenecen a los tres primeros quintiles no recibe un beneficio, siendo que cumplen con el requisito socioeconómico<sup>6</sup>, la explicación más plausible parece ser que asisten a una institución que no cumple con los requisitos para recibir alumnos con beneficios (acreditación) o bien que los alumnos no cumplen con los requisitos académicos exigidos (por ejemplo, puntaje en la prueba de admisión).

#### 4 DE CADA 5 ESTUDIANTES DEL PRIMER QUINTIL RECIBE APOYO FINANCIERO DEL ESTADO

Gráfico N°5: Distribución de estudiantes según recepción de ayudas estudiantiles, por quintil



Fuente: Elaboración LyD sobre la base de Encuesta CASEN 2022.

Con todo, al revisar cuáles son los motivos de no asistencia a educación superior<sup>7</sup> encontramos que sólo 8,5% señala que se debe a dificultades económicas. Esto deja de manifiesto que el apoyo financiero del Estado está cumpliendo un importante rol

<sup>5</sup> Dado que la recepción de estos dos últimos beneficios es compatible, la suma de estos tres porcentajes es mayor al 65,4% señalado.

<sup>6</sup> La gratuidad está dirigida a quienes pertenecen al 60% de menores ingresos del país, las becas al 70% y los créditos no tienen requisito socioeconómico.

<sup>7</sup> Considerando a jóvenes de 18 a 24 años con educación superior incompleta o menos, que no se encuentran asistiendo.

al reducir las barreras financieras de acceso. Al mismo tiempo, genera dudas sobre la conveniencia de seguir extendiendo estos apoyos, en especial cuando los motivos de no asistencia más importantes son que 29,7% declara haber terminado de estudiar y 27,9% que está trabajando o buscando trabajo. Tal como ocurría antes de la gratuidad -cuando ya existían las becas y créditos-, estas razones no hablan de una imposibilidad de pagar, sino que se relacionan más con el costo alternativo de estudiar (lo que “se pierde” o de “deja de ganar”, al menos en el corto plazo).

## **CONCLUSIONES**

El análisis a partir de la encuesta CASEN 2022 muestra panoramas distintos para cada nivel educativo. En educación preescolar para niños de 4 y 5 años y en enseñanza básica, la cobertura neta exhibe una disminución, mientras que, en enseñanza media y superior, un incremento. Si bien la mayoría de los niños y jóvenes ejerce su derecho a educarse en un establecimiento educativo privado, el hecho de que en todos los niveles existe un importante financiamiento por parte del Estado sugiere que la explicación de estas distintas trayectorias no está en la falta de recursos, sino que debe hallarse en otras dimensiones. Más aún cuando los niveles donde cayó la cobertura son justamente aquellos donde existe acceso gratuito universal gracias a la subvención por estudiante.

Si bien excede el presente análisis determinar dichas causas, sí podemos advertir la preocupación por la baja en la cobertura de enseñanza básica y preescolar. Considerando la importancia del desarrollo temprano de habilidades y competencias y la complementariedad que existe entre la educación recibida a lo largo de la vida, es posible anticipar que, de no revertirse la tendencia negativa, en los próximos años veremos también un deterioro en la cobertura de la enseñanza media y superior. Urge poner esta problemática dentro de las prioridades del gobierno; encontrar las causas y enfrentarlas antes de que sea demasiado tarde.